

**"REFLEXIONES PSICOSOCIALES DEL PODER PERVERSO,  
EL TEMOR A LA MUERTE Y LA IDENTIFICACION CON EL AGRESOR" \***

**DR. JOSE REMUS ARAICO \*\***

-----

1.- La presente ponencia contiene algunas de mis ideas acerca del tema del poder y no tiene una bibliografía específica. Trataré aquí una pequeña parte de la sistematización mucho más amplia que estoy haciendo sobre el continuo biopsicosocial del poder. Tengo especial interés de exponerlas por la valiosa oportunidad de confrontarlas para su discusión. Este tema me es muy importante por mis trabajos anteriores sobre: la "Protesta Juvenil", la "Identidad Nacional", el "Cambio Social" y por mi labor universitaria en las Facultades de Psicología y de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM. Pese al relativo aislamiento 'individualista' de los psicoanalistas, es evidente la necesidad de explorar este tema en este momento, ya que nunca antes y con tanto riesgo como ahora, la humanidad está expuesta a un holocausto final por las perversiones del poder político, por la lucha terrible y paranoica de los bloques hegemónicos y desde las diversas tiranías que han esclavizado a millones de seres humanos.

2.- No es posible lograr una amplia perspectiva de las contribuciones de la teoría y la práctica psicoanalíticas al estudio del complejo problema del poder y la dominación, si no nos situamos en un contexto psicosocial, por lo que se hace necesario partir de algunos supuestos básicos aceptados de la Etología humana y la Sociobiología.

a).- Como antropoides superiores tendemos a una organización jerárquica de estructura piramidal respecto a las relaciones de poder. Esta tendencia instintiva natural a la dominación, está ligada a características individuales de sexo, edad, habilidades y otras dentro de la jerarquía.

b).- Toda relación humana es por lo tanto una relación de poder. Lo significativo entonces no es lo natural de su existencia, sino el desarrollo del poder en el niño y las manifestaciones perversas en el adulto. La clínica psicoanalítica tipifica como perverso, la exageración conductual con impulsos instintivos parciales, que dominan las descargas más globales de la 'genitalidad ideal'.

c).- Los complejos procesos instintivos del poder y del dominio, tienen una característica importante. Esos impulsos instintivos, no tienen interconstruido en el genoma, los aparatos congénitos del yo, los mecanismos de cesación y extinción de su descarga que siempre es incompleta. Esta descarga en cambio tiende a ser

---

\* XVI Congreso Latinoamericano de Psicoanálisis. Julio 20-25 de 1986.

\*\* Fundador, Vitalicio y Psicoanalista Didáctico de la Asociación Psicoanalítica Mexicana. Profesor Titular de las Facultades de Psicología y de Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad Nacional Autónoma de México.

completa, por ejemplo en el hambre, el deseo sexual y aún en la agresividad destructiva. El poder no tiene, al parecer, una curva orgástica típica desde la peculiar coevolución genes-cultura.

d).- Genéticamente, el control de los impulsos del poder y la dominación, está sobretodo en el grupo es así como el ejercicio del poder jerárquico, cumple una función adaptativa para la selección natural poblacional.

e).- En dos trabajos previos, he comparado la matriz común indiferenciada del ello-yo humano de Hartmann, con el genoma específico e individual. Ahí estarían las estructuras predefensivas de los umbrales del control de impulsos. Somos el producto único de la coevolución genes-cultura, ligados al tiempo, a los procesos históricos y a la selección natural. Somos los únicos seres en la escala evolutiva, que tenemos lo que conceptualizamos como proceso secundario. De la influencia de la cultura sobre el yo y sus antecedentes genéticos, surge el superyó que contiene la ética grupal más evolucionada. Se cierra así la relación genes-cultura.

3.- Las identificaciones que estudia tan profundamente el psicoanálisis con el método clínico, son como los centros de mando de la conducta social. En el microcosmos de la dialéctica transferencia-contratransferencia, si se cumplen las bases paramétricas 'de y para la libertad', se repiten, exploran, e investigan así las génesis y los mecanismos más sutiles de las interrelaciones de las identificaciones dentro de los ingrupos y con el macrocosmos social.

4.- En general los psicoanalistas aceptamos la génesis infantil de las identificaciones. Las vemos como elementos estructurales que se integran en la identidad. Ambos procesos complejos son graduales, nunca terminados y al servicio de las funciones adaptativas. Siendo ésta una característica fundamental de la especie.

5.- De todas las 'diversas clases de identificaciones' descritas en nuestra teoría, la identificación con el agresor aunque citada por Freud, es la menos estudiada. Hay dos razones: la primera, porque sus manifestaciones exageradas las encontramos en la familia, en los grupos y en diversas situaciones de la interacción social; la segunda, porque son altamente resistidas de investigar, pues están relacionadas y contenidas en parte en las ideologías.

6.- Como un antecedente filosófico del psicoanálisis respecto a nuestro tema, está la clásica obra de Hegel: "La Dialéctica del Amo y el Esclavo". La fascinación por el amo y la necesidad mutua, los vinculan sadomasoquistamente. Así la necesidad de la sobrevivencia ha esclavizado a incontables millones de hombres en todas las épocas. Sólo la ética humanista que dirija la acción política de grandes masas en protesta, podría cambiar el panorama. Sin embargo, no debo irme hoy por este camino de la filosofía social.

7.- La primera 'relación de poder' que experimenta el ser humano es en la mutualidad con la madre al avanzar en los complejos procesos de la individuación-separación descritos magistralmente por Mahler. Podemos también entender estos procesos con otros marcos teóricos. Diversas observaciones desde varios campos de la psicología del desarrollo 'son cruzadas y coincidentes'. Fenómenos muy parecidos son simplemente descritos y nombrados con otras palabras. En otro de los temas del congreso quizás se esclarezcan las convergencias teóricas y se sintetice así la polisemia confusional, que tiene en parte una raíz ideológica y contiene algunos restos del poder institucional, a veces autoritario, del entrenamiento didáctico.

8.- Después de las primeras semanas 'autistas' del niño y cuando se agotan las débiles capacidades de troquelado de la especie tan 'abierta' como somos, se inicia la etapa más 'humanizante' de los primeros aprendizajes, a los que podemos llamar identificaciones primarias. Es la etapa simbiótica con toda su ambivalencia y donde creo debieran situarse la mayoría de los fenómenos descritos por Klein.

9.- En toda esta etapa coexisten manifestaciones fundamentales para esclarecer nuestro tema del poder: la gran ambivalencia, la descarga energética sádico-muscular con el descubrimiento del cuerpo, el incremento de la capacidad de provocación, la retracción al narcisismo secundario y el placer del dominio y cosificación de los objetos.

10.- En esta etapa simbiótica, al incrementarse la capacidad de análisis del entorno por la maduración de los aparatos cognoscitivos, la madre y los demás miembros de la familia, son 'ubicados' por el niño en el contexto familiar del poder. Por su gran ambivalencia, se identifica con opresores y oprimidos. Aprende en la dialéctica del 'amo y del esclavo' los primeros pasos y las características y técnicas para lograr el poder. Los impulsos vitales para la sobrevivencia están en juego, al mismo tiempo que percibe cada vez más agudamente la cercanía de la separación de la madre y la terminación de la etapa simbiótica.

11.- En esta etapa crucial y netamente humana, dada su apertura y complejidad cognoscitiva heredada, con su baja capacidad para los troquelados simples de los demás animales, es donde se dan la individuación, la separación y la angustia existencial irreversible por la creciente certeza de la muerte individual. El anhelo vincular posterior a la separación, motivará aún más toda relación social. Quedará ligado a la vida y con el temor a la muerte. Tendrá el deseo vincular por los objetos vivos y por aquellas formas que le 'enseñen', aún fantásticamente, el cómo trascender. También podrá sufrir, como uno de tantos síntomas del fracaso cognoscitivo diferenciado, el anhelo regresivo por la muerte y por lo muerto y tendrá serios núcleos psicóticos.

12.- Por la angustia existencial inconsciente, el niño deseará intensamente su trascendencia individual e inventará así diferentes 'proyectos, técnicas y conductas' para lograr su inmortalidad con el remanente omnipotente de su simbiosis. Con la base estructural genética y las influencias de las condiciones

sociales de su origen histórico, familiar y grupal, se crearán así las diversas identificaciones contradictorias. La cerrada compactación prejuiciosa de su ingrupo le dará mayor seguridad pero también mayor rigidez y fragilidad. Creerá en el poder y en los prejuicios familiares limitantes. Habiendo conocido la eficacia del mando y el poder agresivo, se identificará económicamente con el agresor. De su obediencia al superyó primitivo dependerá la creencia en su trascendencia individual.

13.- Por el tiempo permitido, es imposible traerles las viñetas clínicas y de la vida cotidiana que ilustrarán estas ideas. Podría hablar de casos en donde el poder perverso estuvo vinculado a fantasías omnipotentes de inmortalidad al través de la estirpe. En la historia de muchos dictadores sanguinarios, es frecuente encontrar que fueron niños maltratados que sintieron el peso del poder cruel e injusto; o la de niños que nacieron y crecieron en la emergencia de la guerra y el hambre. La envidia al poderoso, a aquel que está a salvo de las contingencias graves de la vida, está siempre presente en la base de la identificación con el agresor. La fascinación por el fuerte y poderoso es una de las raíces de la sociedad de consumo. Las madres y los padres al estimular la competitividad, pueden acelerar sin percatarse, la enseñanza de la eficacia del poder perverso y corrupto donde el tener es más que el ser.

14.- Es frecuente que cuando domina la identificación inconsciente con el agresor, los procesos libidinales y de gratitud son poco operantes. La función sintética del yo, se 'decide' por la recatexis más eficaz y ahorradora de energía y sufrimiento. El ingrupo como estirpe adquiere entonces una urgencia por la trascendencia. La doble ética del poderoso se hace así patente. Ser bueno para adentro y liquidar o sojuzgar implacablemente al de afuera. El canibalismo social va poco a poco imperando y sustituyendo éticas más universales y justas. El fenómeno del terrorismo en todas sus formas, inclusive el actual terrorismo de estado militar y/o económico, surge del peligroso interjuego de los bloques hegemónicos paranoides.

15.- En otro trabajo he descrito cómo en la cara social del yo, habría un conglomerado de identificaciones opuestas y contradictorias de 'polaridad conservadora-liberal'. Por 'conservador' entendería simplemente la tendencia a conservar y cerrar las estructuras sociales. Por 'liberal' la necesidad de explorar nuevas alternativas. Las conservadoras estarían dominadas aún por el superyó preedípico 'agresor'. Las liberales están integradas al superyó postedípico social.

16.- No voy a tratar ni el complejo de Edipo ni la crisis de identidad, por ser más conocidos sus aportes en relación a nuestro tema del poder. Estas son las otras dos etapas críticas, que con la de individuación-separación ya descrita, son cruciales como generadoras de núcleos de poder perverso. Las tres son fuente de identificaciones de la polaridad conservadora-liberal. Los núcleos ideales, no los 'idealizados', se originan en las tempranas gratificaciones dando origen a las utopías políticas liberales necesarias para el cambio social. Generan así las

identificaciones con el ideal del yo para la protesta social que he descrito antes en otros trabajos.

17.- La sobrepoblación, la tecnología, la urbanización y el ingreso de la mujer al mercado de trabajo son los cuatro factores que han roto la estabilidad relativa última de la sociedad. Quizás su consecuencia más terrible ha sido la ruptura de millones de nichos familiares. Se han engendrado así nuevas identificaciones narcisistas y con agresores creando nuevas estirpes de personalidad que están dominando en el mundo por más eficaces para la selección natural. Para terminar donde empecé: la etología humana estudia como en las llamadas 'poblaciones estables', las 'estirpes provocadoras', o su símil 'paranoides', son las dominantes. Los bloques hegemónicos, que se pueden entender como integrados por estirpes de provocadores, reproducen y dispersan más su dominancia de identificaciones con agresores. Estas estirpes necesitan siempre del oponente, pues el continuo desafío les da límites y seguridad relativa emergente. Pero he aquí que hoy en día esto nos puede llevar a la extinción de la especie. Recuerden, sólo que puesto al día, el viejo dicho castizo: "líbreme dios de los 'cow boys buenos' cuando los 'oponentes malos' son menos".

- - - - -

Dr. José Remus Araico  
Paseo del Río 111, casa 20  
Fortín Chimalistac  
Coyoacán 04319  
México, D. F.  
Tels. y Fax 56-61-07-67 y 56-61-36-50